

ct

Campo de noche y niebla

de
Pedro Martín Cedillo

(fragmento)

ZOPHIA

Mis tíos se llevaron a Josué escondido en una maleta. Josué es mi hermanito, ¿sabe usted? ¡Cómo lloraba! Yo era muy grande para esconderme, así que me quedé con mis padres. No se nada de él pero la señora Aleska dice que seguro se lo llevaron a un sitio mejor para que viva un niño judío. ¿Conoce usted algún sitio donde un niño pueda vivir en paz? La señora Aleska dice que es un lugar muy bonito y que seguro allí es muy feliz. Yo no sé dónde estará ese lugar, pero seguro que está bien. ¿Usted cree que algún día lo volveré a ver, señor Franciszek? Yo creo que sí. Y a mis padres también. La señora Aleska dice que se los llevaron a una de esas prisiones como aquella en la que estuvo usted. Yo creo que volverán como volvió usted, señor Franciszek. ¿Usted no?

Silencio.

¿Alguna vez le conté cómo me recogió la señora Aleska? Me quiso pegar con una piedra cuando me vio. Yo creo que me confundió con un perro que buscaba entre la basura. ¡Fíjese usted! Pero luego, cuando vio que era una niña, me trajo con ella a su casa. Yo cuidaba de sus hijos mientras ella salía a conseguir comida. ¿Se lo ha contado alguna vez? Mi novio vendrá luego a recogerme, ¿sabe usted? Iremos a dar un paseo. ¡Me gustaría tanto presentárselo! Pero la señora Aleska dice que no debo molestarle con esas tonterías. ¡Él es tan guapo! Cuando sonrío, su sonrisa es capaz de iluminar una habitación. Debo parecerle una cursi pero... ¡estoy tan enamorada! ¿Usted sintió lo mismo cuando vio por primera vez a la señora Aleska? Ella me contó cómo se conocieron. ¡Me parece tan romántico! En su ausencia, la señora Aleska me hablaba mucho de usted. Y a los niños. Todos los días les contaba que su padre era un gran hombre, valiente y fuerte, que estaba luchando contra los malos.

Silencio.

La señora Aleska le quiere mucho, señor Franciszek. Y estoy segura que usted también la quiere a ella.